



La revolución editorial

Francis Bacon, hombre que se dio a traicionando a sus amigos, afirmaba como una de las maduras lecciones de la experiencia, que "el conocimiento es fuerza". Pese a lo condenable de su conducta debemos reconocer la veracidad de esta afirmación.

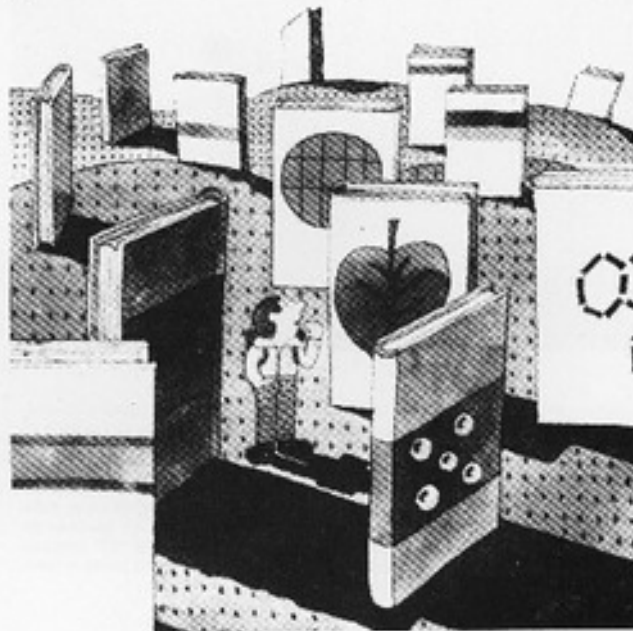
El Renacimiento, que estaba en su apogeo en Inglaterra en tiempos de Bacon, contenía una rebelión contra el concepto utilitario del conocimiento. Su móvil principal fue la revolución de las ideas, el goce intelectual, la restauración de cierta libertad y riqueza en el arte y el pensamiento después de siglos de oscurantismo.

Pero el oscurantismo es tenaz y durante los últimos doscientos años, los hombres han venido preguntándose cada vez con más energía por el valor del conocimiento inútil, y han venido creyendo con una convicción creciente, como lo afirma Bertrand Russell, que el único conocimiento que vale la pena adquirir, es el que resulta aplicable en algún aspecto, a la vida económica de la nación.

En programas de estudios [universitarios], el saber ha comenzado a ser juzgado, no como bueno en sí mismo o como un medio de crear una visión amplia y humana de la vida en general, sino tan sólo como un ingrediente de la habilidad técnica.

Habría mucho que decir en cuanto al estrecho criterio utilitario de este concepto de la educación. No hay tiempo de aprenderlo todo antes de empezar a crear un medio de vida.

Cualquier ámbito del saber, incluso la ciencia, enseñado apropiadamente, contribuye a la cultura. El matiz cultural en la adquisición de conocimientos, cuando es asimilado con éxito, da el carácter a los pensamientos y deseos del hombre, haciendo que se relacionen al menos en parte, no sólo con los aspectos de importancia para cada cual, sino con grandes objetivos impersonales.



De alguna forma los editores de libros universitarios no se habían apartado, en su mayoría, de este principio de educación tradicional entregando útiles y precisas compilaciones, esquemas básicos y normas elementalmente técnicas. Pero podemos asegurar, sin pocar de optimismo, que estamos asistiendo a un nuevo Renacimiento y curiosamente en Chile.

La Editorial Universitaria y algunas de iniciativa privada, han iniciado una revolución al introducir el matiz cultural en sus ediciones, permitiéndole a connotados especialistas iluminar el mundo universitario y del público informado con sus publicaciones en que la característica común es la originalidad y la audacia en el pensamiento.

Citamos con orgullo y nos circunscribimos a los escritores médicos: "La persona humana y la antropología médica", del Dr. Fernando Oyarzún; "Nueva visión de las enfermedades men-

tales", del Dr. Armando Roa; las meditaciones sobre "La Angustia" y "Amor y Sexualidad", del Dr. Sergio Peña y Lillo; "La perspectiva psicoanalítica en medicina" y "Análisis de la conducta verbal", del Dr. Fernando Lolas; las "Notas para una fenomenología del amor" del Dr. Otto Döer y el último libro de la colección *El mundo de las Ciencias* de la Editorial Universitaria: "Delirio, realidad e imaginación" del Dr. César Ojeda.

En la tentativa constante del intelecto por avanzar en la comprensión de la vida y del destino humano, la inteligencia trabaja en distintas formas y una de ellas es influyendo sobre la imaginación.

VIDA MÉDICA quiso indagar cómo germinaban estas obras en un medio aparentemente árido y entrevistó al Dr. César Ojeda sobre su "Delirio, realidad e imaginación", recién lanzado al mercado el 4 de septiembre.

La revolución editorial [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Ojeda Figueroa, César

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La revolución editorial [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile